

La patria, sin consignismo

Consigna, en el peor sentido de la palabra, es una orden que se reitera mecánicamente, sin discusión. Así entendido —como ocurre con uno de los personajes de *El Principito*— no contribuye a formar hombres ni sociedades libres. En el pasado, el consignismo se resumió en una frase odiosa: “Avanzar sin transar”. Hoy día, sin una explicitación tan cruda, hay sectores que insisten en lo que ellos creen que es avanzar y, por supuesto, no tienen ánimo de ceder ni transar.

La demostración cumbre de este espíritu la ha dado la coincidencia de extremos después del plebiscito de las reformas constitucionales. Contra toda evidencia, el Jefe de Estado se ufana de que la Constitución ha sido ratificada por la gran mayoría de la nación. Contra toda lógica, el Partido Comunista suma votos nulos, en blanco, los en contra y hasta algunos a favor de las reformas para decir que un millón de chilenos está en su misma postura.

Con algo de patetismo este panorama es el que ha caracterizado la política chilena durante un largo período. Más allá de 1973, desde luego. Pero no por ello deja de ser alarmante que haya sectores que no sacan lecciones de las tragedias del pasado.

Lo han demostrado, en estos días, algunos vecinos que antes miramos con cierto desdén, por la magnitud de sus problemas y las dificultades para encararlos con realismo. Hoy, sin embargo, los bolivianos han llegado a un acuerdo entre un ex hombre fuerte y un ex izquierdista (Hugo Banzer y Jaime Paz Zamora), que permitirá la gobernabilidad del país que protagonizó innumerables golpes de estado y cuya inflación alcanzó ribetes fantásticos.

Y en Argentina, el Presidente Carlos Menem no ha vacilado en olvidarse de las consignas para tratar de lograr un acuerdo con Gran Bretaña, país con el cual no solo tuvo discrepancias, sino una sangrienta guerra.

Y hay más. En el mundo entero, los ejemplos se multiplican.

Son los que verdaderamente creen, como decía el Presidente Eduardo Frei: “No se humilla quien ruega por la patria”. Es algo que muchos, en Chile, pretenden olvidar.



**ABRAHAM
SANTIBAÑEZ**